

Campos, siendo el cerro de San Pelayo un buen puesto de ocupación.

Esta serie de hallazgos paleolíticos nos hace concebir grandes esperanzas sobre las estaciones prehistóricas regionales, que pueden proporcionarnos una visión mucho más amplia de las primeras y más remotas poblaciones peninsulares.

F. W.

HALLAZGOS DEL PALEOLITICO EN VALLADOLID

En las inmediaciones de Valladolid, sobre un cerro conocido ya en nuestras prospecciones como poblado de las fases Soto II y Soto III, que denominan "Pago de Gorrita", encontramos algunos sílex en el año 1954 cuando con el Prof. Guinea realizábamos el recorrido del castro. Gorrita se encuentra al norte de la ciudad, junto al más importante meandro del Pisuerga y enfrentado al Soto de Medinilla. El yacimiento presenta los típicos restos cerámicos celtibéricos, posthallstáticos y cerámicas morenas relacionables con poblados de casas circulares. Mezclados con ellas y superficialmente recogí algunos utensilios y nódulos meteorizados del característico "sílex de los páramos", tan abundante en nuestro medio, como procedente de la transformación de las calizas, presentando aspecto grisáceo o parduzco. Dado el carácter superficial del yacimiento no hubo posibilidad de recoger restos de fauna. Los utensilios no dejan de ser interesantes, más aún dada la falta de un conocimiento prehistórico regional que a partir de ahora nos proponemos hacer. El pequeño lote de piezas, de buen tamaño, comprende lascas, hachuelas, núcleos, hendidores y productos de desecho, que se depositaron en el Museo Arqueológico de Valladolid. Aunque no existe estratigrafía, los terrenos subyacentes son pliocenos, con abundantes guijarros que sitúan la primera terraza del río como depósitos cuaternarios sobre las calizas sueltas, y margas mezcladas con arcillas del terciario mioceno de facies pontiense, tortoniense y sarmatiense.

Hallazgos semejantes se han encontrado, sin que podamos establecer comprobaciones, por el P. Merino, hace más de medio siglo, en las llanuras de Campos, los cuales pasaron a la colección del Seminario de Valderas, en donde se desconoce su paradero. Un hacha acheulense en Lancia (León), cuarcitas atípicas en Villadiego, útiles acheulenses y musterienses en las proximidades del Tormes en Salamanca, dos hachas de manos de cuarcita anotadas por Maluquer

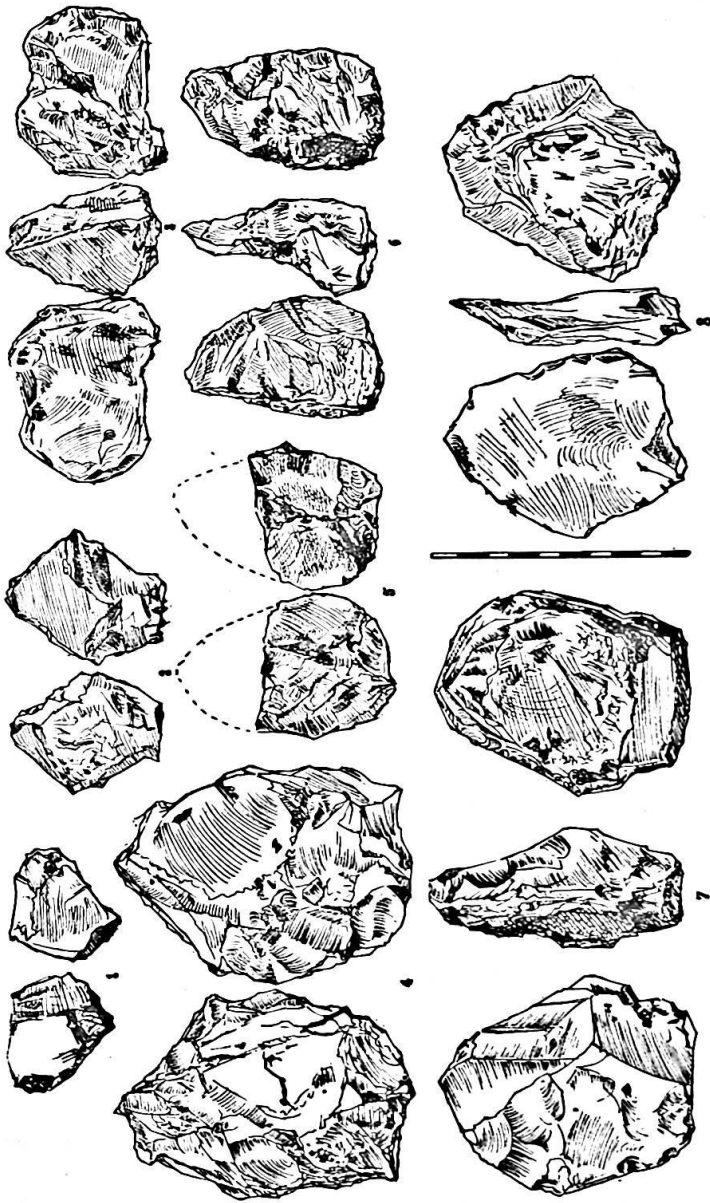


Fig. 1.—1: Lascas. 2: Punta de pedúnculo. 3: Núcleo espeso. 4: Hendidor. 5: Hachuela bifaz seccionada. 6: Hoja de sección triangular. 7: Hendidor espeso de corte poligonal. 8: Gran hoja de talla casi unifaz sobre lasca de descortezamiento.

en el cerro del Berrueco, algunas más de procedencia salmantina en el Museo de Granada, y otra en el Seminario de Arqueología de Salamanca, regalada por D. Manuel Gómez Moreno, que Maluquer consigna al musteriense, de talla bifacial. Algunas cuarcitas recogió Santa Olalla en las proximidades de Valladolid, que, junto a las que últimamente destacó del yacimiento de Canterac¹, componían lo que sabíamos de nuestra prehistoria y relaciones del área vallisoletana. Romón Sánchez² publicó en esta misma revista algunos útiles procedentes de Arroyo de la Encomienda, junto al Pisuerga, como acheulenses y musterienses, y aún nos quedan, entre nuestros hallazgos personales, algunos sílex de la Granja "José Antonio" de Valladolid, otros de Castrodeza, Mucientes, Peñaflor, etc., que nos han permitido comprender lo mucho que hay que localizar en este aspecto y estudiar. Es digno de destacar, también, un bifaz de Bustillo del Oro (Zamora) que anotamos anteriormente en este mismo volumen. La presencia de los *habitats* paleolíticos junto a arroyos o fuentes, en la vecindad, las más de las veces, a ocupaciones romanas o protohistóricas, nos acerca a la comprensión de unas facies templadas en la ocupación de los emplazamientos paleolíticos, especialmente acheulenses, vallisoletanos, con cierta sequedad ambiental y con semejanzas al actual en un medio hosco geográfico, acaso suavizado por los ríos locales.

En conjunto, los instrumentos líticos de Gorrita (fig. 1) demuestran una industria acheulense, predominando en ellos la técnica de percusión para el desbastado y acabado de los ejemplares, si bien algunos acusan la técnica del palo o del hueso. Pertenecen a un acheulense evolucionado, que incluye industria de lascas, algunas de tipología levalloisiense (8) o musteroide antiguo (2), así como una gruesa hoja de sección triangular (6), espesa, de evidente tradición acheulense. Un gran núcleo poliédrico apenas denota, por su técnica, una penetración más allá del levalloisiense o micoquiense (4). También una espesa hoja biface, partida en su mitad, acusa técnica de lascado acheulense evolucionado (5), que podría llevar el yacimiento a un acheulense VII con musteriense antiguo, correspondiéndose con la fase del interglaciario grimaldiense.

F. W.

¹ SANTA OLALLA - SÁEZ MARTÍN, *Yacimiento de Canterac*, N. A. Hisp., 1953, pp. 1-3.

² ROMÓN SÁNCHEZ, C., *Yacimiento Paleolítico Inferior. Arroyo (Simancas)*, Valladolid, B. S. E. A. A., T. XXVI, 1960, p. 153.